ARAGÓN ES EXTRAORDINARIO

PABLO FERRER
LAURA URANGA

# El pueblo viejo de Rodén espera el avance de las obras para valorar su futuro

REPORTAJE

**Insertado en el municipio de Fuentes de Ebro, a apenas 20 minutos del pueblo viejo de Belchite, podría ser parte de una pequeña ruta temática en la zona**

Interior de San Martín de Tours en el pueblo viejo de Rodén . LAURA URANGA

El pueblo viejo de Rodén está a 20 minutos en coche del pueblo viejo de Belchite. El hermano mayor del club, que se hizo sin embargo viejo al mismo tiempo y por la misma razón (la Guerra Civil española) tiene una superficie mucho mayor y edificaciones en mejor estado, amén de un sistema regulado de visita, pero el de Rodén presenta elementos magníficos que bien merecen un paseo para los amantes de este tipo de vestigios históricos. Hay otro en Tarragona, en Corbera de Ebro, que también ha preservado y rescatado acertadamente su entorno y patrimonio.

El pueblo viejo de Rodén está en una loma cercana a Fuentes de Ebro (forma parte del municipio fuentero) y tiene debajo el pueblo nuevo de Rodén, construido tras el conflicto civil por el programa Regiones Devastadas. Después de la última ofensiva republicana de 1937 no quedó prácticamente ningún enser en los edificios que quedaban en pie. Después de muchos años de reivindicaciones e ilusiones compartidas por multitud de fueneteros, se consiguió la catalogación de Bien de Interés Cultural para el pueblo viejo de Rodén en 2017. Las obras de recuperación de los edificios más icónicos llevan una velocidad dispar y, como suele ocurrir en estos casos, se han vivido desencuentros al respecto.

El castillo del Moro, como se le conoce popularmente, es una de esas joyas del pueblo viejo; viene de la época mudéjar, y sufrió un derrumbe hace cuatro años. Junto a la iglesia de San Martín de Tours y la torre adjunta, constituyen los elementos más reconocibles del pueblo. La Asociación Torre de Rodén se fundó hace ocho años y pone su foco (con el apoyo de Acción Pública para la Defensa del Patrimonio Aragonés, Apudepa) en que este patrimonio no caiga en el olvido. «Aunque carecemos de capacidad económica y objetivamente no somos nadie para meter mano en el asunto, sí estamos pendientes de su estado y colaboramos en lo que podemos –comenta el artesano Alfonso Soro, uno de sus fundadores– y se han dado pasos muy interesantes. Con una subvención de la DPZ cercana a los 60.000 euros se puso una cubierta en la torre, que está consolidada, y hay un proyecto para actuar en parte del castillo. La restauración de la torre de la iglesia comenzó hace unos cuatro años y se ha hecho un buen trabajo».

La iglesia se desescombró, pero aún queda mucho trabajo por hacer. «No sabemos cómo seguirá el asunto –comenta Soro– porque el presupuesto de la restauración y desescombro de la iglesia, rellenado grietas y colocación del paramiento del castillo ronda los 100.000 euros». En la iglesia estuvo en su día el escudo de Rodén, aunque el destino actual de este vestigio es desconocido. «El pueblo de Rodén se está mimetizando con el entorno. Es normal, porque estaba básicamente construido en piedra de alabastro –explica Alfonso– que no es el material más consistente, pero eso no quita para que tratemos de conservarlo lo mejor posible».

**LA CLAVE**

**Concluir las obras esenciales.** La idea de conseguir un entorno visitable más completo y detallado depende de la conclusión de los trabajos de restauración y consolidación.

En la asociación hay medio centenar de miembros. «Hemos mandado folletos informativos a las casas de Fuentes para que se sume el que quiera; cada año se hace una carrera popular en primavera, que tiene mucho tirón, y en septiembre se celebran las Jornadas Europeas de Patrimonio en el seno de la asociación». En este 2020, la carrera no se ha celebrado en las fechas previstas por motivos obvios relacionados con la pandemia de la covid-19.

### Hallazgos

En el entorno del pueblo viejo de Rodén también hay restos de un poblado de la Edad de Bronce. «Por si fuera poco –cuenta Soro– hace tres años se hizo una excavación de un taller de vasos de alabastro torneado de la época andalusí, hacia el siglo XI, que no se conocía; otra cosa inusual. Salieron unas 2.200 piezas de escombrera, no acabadas, pero ese volumen de hallazgos tiene un valor patrimonial tremendo para Rodén. El director de la excavación fue Javier Fanlo, y contamos con Jesús Picazo, profesor de Historia de la Universidad de Zaragoza, así como con el arqueólogo Alfonso Cabetas y el apoyo de miembros de la Asociación. Estuvimos sacando tierra algo más de una semana, fue una gran experiencia».

Desencuentros aparte, está claro que el interés de todos los fueneteros (y de los actuales vecinos de Rodén, apenas unas decenas) es ver al pueblo viejo de Rodén con la infraestructura mínima para su visita y disfrute. Cuando las obras concluyan será el momento de valorar el alcance de los logros y la viabilidad de un futuro turístico para el enclave.

PABLO FERRER